

Turismo Religioso

Desde tiempos ancestrales, los desplazamientos por motivos de fervor y devoción religiosa han estado presentes en la humanidad, no importando sexo, credo o status social. En la actualidad, millones de peregrinos anualmente realizan este tipo de viajes a diversos y muy variados santuarios, los motivos que encierran son distintos: cumplir un voto o satisfacer una promesa; pedir algún tipo de beneficio; o dar gracias por un beneficio ya recibido. El turismo religioso representa una oportunidad para el desarrollo de actividades turísticas, ya que a diferencia del turismo tradicional, éste hace viajes repetidos al mismo sitio en un periodo menor y por lo tanto resulta ser un turismo más fiel al sitio de visita.

La historia de México está asociada a una intensa y ferviente vocación religiosa, principalmente católica, como resultado del proceso de evangelización y catequización realizado durante la época de la conquista.

Como legado de esta época, tenemos importantes monumentos arquitectónicos como templos y ex conventos así como manifestaciones de fe, que con el paso de los años se han constituido como centros de devoción religiosa y fiestas ó ritos locales, a los que acuden personas de distintas clases sociales y diversas regiones de México. El reto es provocar que estas personas prolonguen su estadía en los sitios, ofreciéndoles alternativas de esparcimiento que pueden ir desde las vinculadas con su motivo religioso hasta culturales, deportivas, de naturaleza, de salud, etc.

Entre los Santuarios más destacados de nuestro país, se cuentan:

- La Basílica de la Virgen de Guadalupe en la Ciudad de México, que es el santuario mariano más importante del mundo, ya que anualmente recibe a más de 14 millones de peregrinos, la mayoría nacionales, pero con fuerte afluencia de extranjeros ya que se incluye en todos los circuitos turísticos de la ciudad.
- En el estado de Jalisco destacan el Santuario de San Juan de los Lagos, con una afluencia anual de más de seis millones de peregrinos, el de Nuestra Señora de Zapopan y del Rosario de Talpa.

Existen algunos otros como El Santo Niño de Atocha en Plateros (en Zacatecas), El Santuario del Santo Señor de Chalma (en el Estado de México), El Cerro del Cubilete (en Guanajuato), Nuestra Señora de la Soledad y la Virgen de Juquila (en Oaxaca), El Santuario del Cristo Roto en San José de Gracia (Aguascalientes), el Templo dedicado a

la Virgen de la Candelaria en Tlacotalpan (en Veracruz), entre muchos más.